

Universidad del Salvador

Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social

Ciclo de Licenciatura en Periodismo

Tesis Monográfica

La proliferación de las comedias en el cine argentino durante la
última dictadura militar

Estudio de caso: las películas de Alberto Olmedo y Jorge Porcel estrenadas
entre 1976 y 1983



Realizado por: Luciana Paula Ferreyro

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Directora de la Carrera de Periodismo: Prof. Lic. Erica Walter

Tutora de la tesis monográfica: Prof. Lic. María Florencia Naudy

Asesor Metodológico: Prof. Leonardo Cozza

Asignatura: Tesina

Cátedra: Prof. Lic. Erica Walter

Buenos Aires, mayo de 2010

lu_ferreyro@yahoo.com.ar

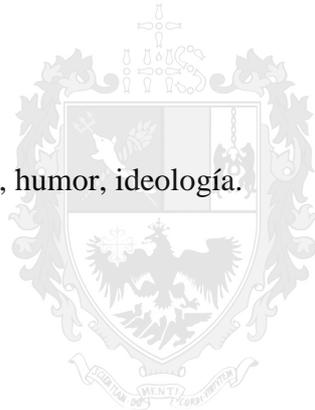
4226-4560 / 15-3172-7680

ABSTRACT

El cine es un medio de comunicación de masas con una gran implicancia en la formación de la cultura. Emite mensajes y se convierte en un productor de ideología a partir de lo que comunica. Este medio es utilizado por los sectores de poder para dar a conocer su ideología e intentar propagarla en la población.

La proliferación de las comedias en el cine argentino durante la última dictadura militar fue apoyada por el gobierno como un medio para proporcionar la distracción del público e implementar su visión de la realidad en la mente de los espectadores. De esta forma, a través de tramas aparentemente livianas, cumplía una doble función: propagar conceptos que implicaran una aceptación del modelo gobernante existente y aplacar la capacidad de pensamiento crítico, obteniendo, así, un pueblo más maleable.

Palabras clave: cine, dictadura, humor, ideología.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

ÍNDICE GENERAL

Abstract

Índice general

Introducción.....5

Capítulo 1: El cine

I) Concepto de cine.....7

II) El cine como fuente histórica.....8

III) El cine como producción de ideología.....12

a) Definición de ideología.....13

b) El cine como bien cultural.....14

Capítulo 2: Historia del cine en la Argentina

I) Prehistoria y nacimiento.....16

II) El auge del cine de los años '30.....18

III) La crisis de los años '40.....20

IV) El primer nuevo cine argentino.....21

V) Cine en dictadura.....25

VI) Cine en democracia.....27

VII) El segundo nuevo cine argentino.....30

Capítulo 3: El cine y la última dictadura militar

I) Los meses previos al Golpe.....32

II) El papel del Estado.....33

a) Pautas para la orientación y calificación de la producción
cinematográfica33

b) La censura.....35

c) El Mundial de Fútbol de 1978.....38

III) El cine serio.....40

IV) El cine humorístico.....42

a) Humor picaresco y evasión para adultos: Alberto Olmedo y Jorge
Porcel.....43

b) Humor familiar: Carlitos Balá, Luis Sandrini y Palito Ortega.....45

c) Películas de aventuras.....47

d) Películas musicales.....47

V) La productora Aries Cinematográfica Argentina S.A.....48

Capítulo 4: Metodología de análisis

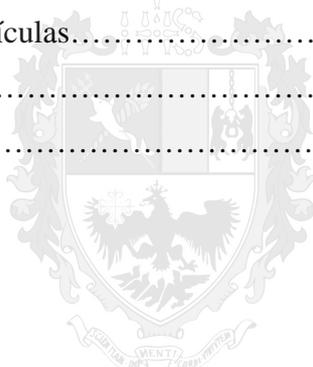
I) El análisis crítico del discurso.....	51
II) El análisis ideológico del discurso.....	53
a) Ideología.....	53
b) Poder y manipulación.....	56
c) Estrategias y recursos.....	57
III) El discurso social.....	61

Capítulo 5: Análisis de películas

I) Sinopsis de las películas.....	63
II) La representación de la realidad.....	66
a) Trama.....	66
b) Personajes.....	69
c) Referencias a la situación político-social.....	71
III) Comparación de películas.....	76
Conclusión.....	78
Bibliografía.....	80

Apéndice

Reseña



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

INTRODUCCIÓN

La última dictadura militar argentina fue la más nefasta de la historia del país. Durante su desarrollo, entre marzo de 1976 y diciembre de 1983, se produjo el mayor vaciamiento de la historia de la República Argentina, tanto en lo social, lo económico, lo político y como en lo cultural.

Los hechos más graves que se presentaron en ese período fueron la persecución, tortura y desaparición de cerca de 30 mil personas, la expropiación de bebés y niños, más la muerte y mutilación física y psicológica de cientos de jóvenes soldados en la Guerra de Malvinas.

Pero, también, se sufrieron graves consecuencias a nivel económico, educativo y cultural. Las expresiones artísticas se vieron perseguidas, censuradas y muchos de sus exponentes debieron emigrar. En cuanto a los que se quedaron, los artistas cuyo deseo era dar a conocer qué pasaba en el país, debieron luchar contra la censura y las embestidas del gobierno, muchas veces, permaneciendo en la clandestinidad.

Sin embargo, en referencia a la actividad cinematográfica, hubo un género que proliferó en un momento en el que todos los demás perdían peso. Según el listado oficial del sitio Cine Nacional (abalado por el Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales -INCAA-), durante los siete años de gobierno militar se estrenaron 195 películas argentinas, de las cuales un 43% pueden ser consideradas humorísticas¹.

La presente tesis monográfica intentará desarrollar el análisis de este tema y demostrar la intencionalidad del Gobierno nacional en el fomento de los filmes humorísticos en detrimento de los demás géneros, con el objetivo en particular de provocar un sentimiento de distracción y evasión para el público que lo alejara de las atroces violaciones a los Derechos Humanos que se estaban cometiendo.

El primer capítulo presenta de forma conceptual al cine como medio de comunicación masivo. Además, a partir de un concepto brindado por el historiador francés Marc Ferro, se analiza la importancia del cine como fuente histórica brindando ejemplos de las producciones que se pueden utilizar para conocer períodos de tiempo determinados.

En el mismo capítulo se desarrolla una definición de ideología a partir de la visión del cine como producción de ideología y como bien cultural.

¹ “Listado de películas por año”, *Cine Nacional.com*. Disponible en Internet en: <http://www.cinenacional.com/listados/estrenos.php>. Consultado el: 18 de mayo de 2008.

En el segundo capítulo se elabora un recorrido a través de la historia del cine en la Argentina partiendo desde la llegada del primer kinetoscopio al país en 1894, hasta la obtención del Oscar como mejor película de habla no inglesa de “El secreto de sus ojos” ocurrido a principios de 2010.

Esta recapitulación se plantea a partir de hechos, personajes y filmes que marcaron un antes y un después en la historia de esta rama del arte en nuestro país.

El capítulo tres se estructura a partir de un tema central que es la relación entre el cine y la última dictadura militar, remontándose mediante una aproximación histórica hacia algunos meses antes del Golpe de 1976. Luego, expone el papel del Estado en la producción y censura de los diferentes productos cinematográficos, a través del Instituto Nacional de Cinematografía.

En cuanto a la producción de cine en sí, primeramente habla sobre el cine serio para, luego, profundizar en las comedias de la época. Se divide el género humorístico en diferentes tipos de filmes y se describe a la productora Aries Cinematográfica Argentina SA.

El capítulo cuatro se basa en la metodología de análisis utilizada. En esta parte se sintetizan los conceptos de análisis crítico e ideológico del discurso elaborados por el lingüista holandés Teun Van Dijk. Asimismo, se detallan los conceptos que éste brinda sobre ideología, poder y manipulación en relación con el discurso.

Estos planteos conforman la herramienta de análisis para los mensajes que se brindan a través de la pantalla en los filmes a estudiar.

En el último capítulo se desarrolló el estudio de campo en sí, con el análisis de las cuatro películas elegidas. Primeramente se elabora una sinopsis de cada una de ellas para luego plantear los temas más importantes y su relación con la situación político-social del momento.

Capítulo 1

El cine

I) Concepto de cine

Refiriéndose estrictamente a lo mecánico, el cine es una técnica que permite crear la sensación de movimiento a partir de la proyección de fotogramas de forma rápida y sucesiva.

Un cartel colgado en la puerta del Grand Café, lugar elegido por los hermanos Lumière para presentar su cinematógrafo, explicaba: “Este aparato inventado por MM Auguste y Louis Lumière, permite recoger, en series de pruebas instantáneas, todos los movimientos que, durante cierto tiempo, se suceden ante el objetivo, y reproducir a continuación estos movimientos proyectando, a tamaño natural, sus imágenes sobre una pantalla y ante una sala entera”².

Sin embargo, la trascendencia del cine va mucho más allá. En sus comienzos era considerado una curiosidad científica, tal como plantea el historiador francés Marc Ferro en su libro *El cine, una visión de la historia*:

“La imagen cinematográfica carecía de legitimidad. Incluso en sus comienzos estaba muy lejos de tenerla, cuando las clases dirigentes consideraban que proporcionaba "espectáculos para idiotas", y la elite artística pensaba que la máquina que la creaba sólo podía reproducir obras de teatro (como lo demuestra, por otra parte, el primer cartel Pathé que representa un escenario y a los actores). A diferencia de la pintura, e igual que la fotografía, "no era un arte", ya que era incapaz de "deformar la realidad"”³.

Su legitimación se hizo por etapas. La primera fue en la URSS, donde los dirigentes comunistas utilizaban al cine para educar desarrollando la idea de Lenin de llevar la revolución bolchevique de 1917 a los oídos de los analfabetos rusos. Por consiguiente, se produjo una legitimación estética a raíz del surgimiento de grandes directores como Sergéi Eisenstein, Lev Kuleshov, Vsévolod Pudovkin y Dziga Vertov.

Más tarde, el expresionismo alemán también produjo una modificación de la estética fílmica. Y fue la aparición del montaje paralelo de la mano de David Griffith la

² Roman Gubert, *Historia del cine*, Barcelona, Editorial Lumen, 2005, página 23.

³ Marc Ferro, *El cine, una visión de la historia*, Ediciones Akal, 2008, página 7.

que le dio un lenguaje propio, convirtiendo al cine en una de las principales ramas de la actividad artística.

La importancia radica en tomar al cine como uno de los principales medios de comunicación de masas, llegando a un público multitudinario y diverso a raíz de su capacidad para abarcar distintos géneros y temas. A partir de esto, el mensaje que se proporciona desde la pantalla cobra una relevancia indiscutible sirviendo de vehículo para la expresión y difusión masiva de ideas, comportamientos y valores. Teniendo en cuenta estos parámetros, resulta insuficiente y hasta inexacto plantear la actividad cinematográfica únicamente como un entretenimiento, sino que debe ser visto desde varias dimensiones: como un arte, como un negocio, como un instrumento de análisis de la realidad social, política y económica de un país, y como un medio de comunicación social con una fuerte implicancia en la formación de la cultura popular.

II) El cine como fuente histórica

El cine ha estado presente en la sociedad por más de un siglo y eso lo convierte en testigo de los momentos fundamentales de la Historia contemporánea. Sin embargo, no puede considerarse sólo un sistema que registra los acontecimientos sino que debe ser visto como un actor fundamental en ellos.

“El cine, no tiene un cierto protagonismo en la historia, sino un protagonismo cierto”⁴.

Marc Ferro, quien se especializa en el análisis de la historia del cine, elaboró el concepto de filmes pensados como fuentes históricas que ayudan a comprender el mundo en el que fueron realizadas. En su libro *Historia contemporánea y cine* analiza esta actividad artística en el papel de difusora de modelos ideológicos y normativos, mientras propone para sus producciones la categoría de agentes históricos.

Documental o ficción, la realidad cuya imagen ofrece el cine resulta terriblemente auténtica, y se nota que no forzosamente corresponde a las afirmaciones de los dirigentes, los esquemas de los teóricos o las críticas de la oposición; en lugar de ilustrar sus ideas puede poner de relieve sus insuficiencias⁵

⁴ Julio Montero y Araceli Rodríguez, *El cine cambia la historia*, Ediciones Rialp, 2005, página 11.

⁵ Marc Ferro, *Historia contemporánea y cine*, Barcelona, Ed. Ariel, 1995.

Ferro determina puntos de intersección entre la Historia y el cine que aparecen donde ésta es llevada a cabo y donde es percibida como una explicación de nuestra era o del desarrollo de la sociedad. Para él toda persona que investigue la relación entre el cine y la historia debe basarse en dos ejes: la lectura histórica de un film y la lectura cinematográfica de la historia.

¿Cuál es nuestra hipótesis? que las películas, imágenes o no de la realidad, documentales o ficción, historias reales o pura invención, es Historia.
¿Nuestro postulado? que lo que no ha ocurrido (e inclusive lo que sí ha ocurrido), creencias, intenciones, imaginación humana, es mucho más historia que la Historia⁶.

Sin llegar a ser la principal fuente de información, las películas son un retrato de la realidad que se vivía en un momento determinado. Se pueden observar los aspectos visibles de la misma como por ejemplo vestimenta, objetos y paisajes de la época; así como también sirven para analizar el contexto en el que se desarrollaban. Los temas que resultaban cotidianos, el trato entre las personas y las características habituales de sus vidas. Por otra parte, la situación económica y el trasfondo político salen a la luz aún en casos donde la trama no incluye específicamente un diálogo o escena que lo amerite.

De este modo, los filmes cobran una vital importancia como documentos históricos.

Fernando Varea, quien es Licenciado en Comunicación Social y profesor de la Universidad Abierta Interamericana, indica en su libro *El cine argentino durante la dictadura militar* que:

“Los elementos que integran y rodean un film -desde la utilización que hace del lenguaje cinematográfico hasta las características de de su producción, difusión y su repercusión en el público- siempre ponen en evidencia, directa o veladamente, aspectos de la realidad sociopolítica del momento en el que fue rodado o estrenado”⁷.

En la historia han existido diferentes movimientos cinematográficos que han dado muestras del estado de la sociedad en una situación de crisis determinada. En 1918, al finalizar la Primera Guerra Mundial, la sociedad alemana estaba envuelta en el pesimismo que implica una derrota de tal magnitud. Así fue como, en ese clima, se dio vida al arte expresionista.

⁶ Marc Ferro, *Cinema and history, Contemporary film studies*, Wayne State University Press, 1988 página 29. Traducción propia.

⁷ Fernando G. Varea, *El cine argentino durante la dictadura militar. 1976/1983*, Rosario, Editorial Municipal de Rosario, 2006, página 9.

Si bien el campo artístico más conocido fue el de la pintura, tuvo sus equivalentes en literatura, música, arquitectura, teatro y, por supuesto, cine. Su principal característica consistió en el intento de representación opuesta al naturalismo y la observación objetiva de los hechos y sucesos externos, haciendo énfasis en lo subjetivo. Para el artista expresionista lo más importante era su visión interna y, para llegar a ella, intentaba representar la realidad deformándola.

Los temas habituales de los films expresionistas se relacionaban con el sentimiento de desesperanza, angustia y miedo que vivía Alemania en esa época. Lo sobrenatural, lo fantástico, lo desconocido y lo siniestro; todos estos aspectos eran utilizados habitualmente con películas de monstruos, fantasmas o vampiros. Entre las técnicas que se implementaban estaban el contraste entre luces y sombras, la utilización de mucho maquillaje y la deformación de los bordes y figuras.

Otro ejemplo es el movimiento conocido como Neorrealismo italiano, cuyo origen se remonta a mediados de la década del '40. Las películas reflejaban principalmente la situación económica y moral de Italia en la posguerra, y reflexionaban sobre los cambios en los sentimientos y en las condiciones de vida de las personas. Se caracteriza por ambientar sus tramas en los sectores más desfavorecidos y utilizar actores no profesionales. Dado que los estudios Cinecittà, que habían sido el centro de la producción cinematográfica italiana desde 1936, se encontraban ocupados por una multitud de personas desalojadas a causa de las penurias de la guerra, las películas se rodaban en el exterior, con las devastaciones que la guerra había dejado en las calles como fondo.

De esta forma, resultaría muy útil y preciso tomar en cuenta a estos filmes si se quiere realizar una descripción de la época. Por ende, los mismos funcionarían bajo la categoría de fuentes históricas.

Pierre Sorlin, profesor de la Universidad de la Sorbona de París, sostiene que el cine incita a avivar la memoria y comenta un trabajo llevado a cabo por un grupo de investigadores australianos:

“Interrogando a hombres que habían combatido y a mujeres cuyos maridos habían sido movilizados lejos del país para valorar qué memoria se guardaba de la Segunda Guerra Mundial, los historiadores descubrieron lo que llamaron una *metahistoria*. La memoria se tomaba de la pantalla; ocultaba los recuerdos reales y, sobre todo, era idéntica para muchas personas entrevistadas por separado”⁸.

⁸ Julio Montero y Araceli Rodríguez, op cit., página 37.